

El hallazgo de Veranius, un siglo después

Varios expertos abren mañana un ciclo de charlas sobre de la evolución histórica de la villa romana

Manuel Valdés, cura de Cenero, fue el primero en 1917 en estudiar los restos arqueológicos. Se vio así su origen y el posterior uso como templo y granja

:: ÓSCAR PANDIELLO

GIJÓN. En 1917, el entonces cura de la Abadía de Cenero, Manuel Valdés Gutiérrez, realizó uno de los descubrimientos arqueológicos más notables de los últimos siglos en el norte de España. Se trataba de la Villa Romana de Veranes, los restos de una pequeña población con más de 1.700 años de antigüedad. Desde ese momento, los procesos de interpretación, estudio y excavación serían constantes a lo largo del siglo.

La última fase del trabajo culminaría en 2012 bajo la dirección de la catedrática de Arqueología de la Universidad de Madrid Carmen Fernández Ochoa. Este año, debido a la importancia de la efeméride, a lo largo de la región se suceden los talleres, charlas y visitas guiadas, que continuarán este mes con varias ponencias de expertos ligados a este descubrimiento arqueológico.

«La Villa de Veranes tiene una importancia fundamental para el Principado y para España. Es la primera excavada en su integridad y un ejemplo perfecto de cómo funcionaba una explotación agropecuaria. Hay muy pocos ejemplos en el norte de esto», explica José Avelino Gutiérrez, profesor de Arqueología de la Universidad de Oviedo y organizador de las próximas ponencias.

Precisamente la evolución histórica de la zona es uno de los aspectos más fascinantes de la villa. Cuan-



Últimos trabajos de excavación en Veranes en 2008. :: JOAQUÍN PAÑEDA

PROGRAMA

► **Lunes 9.** ‘Arqueología tardoantigua en Asturias’, por José Avelino Gutiérrez y ‘Últimos descubrimientos y avances en el estudio de la villa romana’, a cargo de la investigadora Carmen Fernández Ochoa. A las 19 horas en el RIDEA.

► **Martes 10.** ‘Vida y muerte en el Veranes medieval’, por Fernando Gil

y Armando González. A las 19 horas en el RIDEA.

► **Martes 17.** ‘El museo monográfico y sus actividades de difusión’, por Paloma García. A las 19 horas en el RIDEA.

► **13 de noviembre.** Seminario en el Antiguo Instituto.

do Valdés Gutiérrez se interesó por las ruinas, conocidas entonces como el Torrexón de San Pedro, la idea más difundida explicaba que la zona era una antigua iglesia visigoda. Sin embargo, con el comienzo de los estudios, se encontraron pruebas de que los terrenos habían sido parte de una villa romana años antes de que se utilizaran como templo.

En esta edificación, según apuntan los indicios, vivía un acaudalado romano llamado Veranius. De esta forma, durante la década de los 80 y los 90 las excavaciones y la limpieza de los terrenos dejarían a la vista varios fragmentos de mosaicos. Además, la estructura de la construcción se presume de una gran monumentalidad.

Posteriormente, en la Alta Edad Media, los estudios determinarían que parte del ‘palacete aristocrático’ sería utilizado como templo y sepulcro. Las instalaciones, por tanto, suponen todo un lujo que, desde 2007, está abierto al público para que vecinos y visitantes puedan comprobar de cerca parte de la historia del Principado.

Jornadas divulgativas

Para conocer más en profundidad la historia del yacimiento, durante octubre y noviembre están previstas varias ponencias en Gijón y Oviedo a cargo de sus principales investigadores. La sede del Real Instituto de Estudios Asturianos (RIDEA) acogerá mañana las dos primeras. ‘Arqueología tardoantigua en Asturias’, a cargo de José Avelino Gutiérrez y ‘Últimos descubrimientos y avances en el estudio de la villa romana’, a cargo de Carmen Fernández Ochoa ofrecerán una visión global del estado de las investigaciones en la zona. ‘Vida y muerte en el Veranes medieval’ y ‘El museo monográfico y sus actividades de difusión y didáctica’ cerrarán el ciclo de charlas el martes 10 y el 17, respectivamente.

«Aunque todavía no esté el programa cerrado, durante la tarde del 13 de noviembre se celebrará un seminario en el Antiguo Instituto en el que tendremos las mismas ponencias o, en su defecto, muy similares», concluye el profesor Avelino Gutiérrez.